

CASTELLANOS Y NOBLES

69879+

Sabrosos comentarios ha provocado el debate en el Senado por la adquisición de uno de los más rancios castillos de Francia por nuestro embajador, el proletario poeta laureado Pablo Neruda. Todo ello a propósito del deseo del Gobierno de que se destinen fondos para comprar la casa natal de Neruda en Parral, la que sería transformada en museo.

¿Por qué oponerse a la adquisición de un castillo por Neruda en un país donde los castillos abundan mucho más que los miristas en el campo chileno? ¿Si otros pueden aquí, en este país de pobreza substancial, por qué no él allá? ¿Es acaso un voto de segunda clase o un ciudadano de segunda clase como asegura la UP que existen en Chile? ¿Acaso la mayoría de los dirigentes del conglomerado de Gobierno no viven en lujosas mansiones del barrio alto santiaguino, recién adquiridas y sin detenerse en precios? ¿No corresponde, guardando las proporciones, que el poeta que, obviamente, vale más que ellos, viva justamente en un castillo francés? ¿Y qué son los 85.000 que ha pagado Neruda? ¿Apenas seis millones ochocientos mil escudos!... Es decir, seis mil ochocientos millones de pesos, al cambio libre...

Es cierto que los momios, los fascistas y los contrarrevolucionarios objetarán que con seis mil ochocientos millones de pesos es mucho lo que se podría hacer por ese pueblo humilde y desposeído en cuyo nombre el Gran Pablo aseguró que recibía el Premio Nobel... pero esas son objeciones despreciables.

Lo cierto es que el Gran Pablo siempre ha vivido con el boato de un Nahabab indú. Su mansión de Isla Negra ya se la quería uno de los ex magnates textiles. Ahora se

sabe que también tiene su "parcelita" en Punta de Tralca, y que incluso se permite correr los cercos, como un despreciable oligarca terrateniente. Pero, ¿son licencias de poeta!

Dígame lo que se diga, el Gran Pablo es un buen comunista. Ya se sabe bien que es precisamente en los países comunistas donde los dirigentes viven con mayor opulencia. Un departamento en Moscú, una casita en las afueras y otra en un balneario a orillas del Mar Negro. Esa es la ley del comunismo. ¿Qué otra cosa hace el buen Pablo, sino seguirla?

Dicen que el hambre viene comiendo. Pablo ha comprado en 85.000 cochinos dólares el castillo del Conde de Jarnac, de la noble casa de Rohan-Chabot, en Normandía, que en materia de reacción es algo así como el nuestro San Fernando de los buenos tiempos. Aseguran, quienes bien le conocen, que Pablo comprará también, y muy pronto, un título de nobleza. ¡Y podremos hablar del Barón Neruda o del Vizconde Neruda, para tremulo alborozo de Altamirano o de Carlos Morales!

Una pregunta queda flotando: ¿Para qué, fuera de su enfermiza vanidad gastó el Gran Pablo seis mil ochocientos millones de pesos? Es seguro que no lo cerrará ni lo regalará a los pobres o a la Cruz Roja. El Gran Pablo quiere vivir como un castellanó, como un noble. Esos sucios dólares no vuelven al país. Pablo vivirá allá, pues. Es decir, Pablo no tiene la más mínima, la más desvalorizada fe en la supervivencia de la UP en Chile. El hombre se prepara su retiro, y se lo prepara en grande.

En cercanas tardes melancólicas, seguramente él, con Carlos Altamirano, con Aniceto Rodríguez, con Carlos Morales, con el Compañero, con San Volodia y otros, se tomarán ahorrantes media docena de whiskys, servidos por Rodrigo Ambrosio.

Felipe Moreno

TRIBUNA, Sta. 21-11-1972. b. 4

Castellanos y nobles [artículo] Felipe Moreno.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moreno, Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Castellanos y nobles [artículo] Felipe Moreno.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile